

Re-sinización y los chinos de ultramar en américa latina: empoderamiento y acción política a nivel local

*Re-sinization and overseas Chinese in Latin America:
empowerment and political action at the local level*

*Nifta Sugey Lau Ibarias**

RESUMEN

Con el propósito de elaborar sobre las implicaciones del nuevo enfoque de la diplomacia de diáspora de la República Popular China que surge a partir de la década de 2010, más allá de aquellas vinculadas con ciertos objetivos de desarrollo y en política exterior de China que han sido ampliamente explorados en la literatura—e.g. inversiones, donaciones—, la presente investigación explora los encuentros y reforzamientos entre desarrollos dentro del marco de la diplomacia de diáspora de en América Latina, y procesos de organización y acción política a nivel local que se han gestado entre algunos de estos grupos. Esta coyuntura—alineada con el ascenso de China como potencia global—, por un lado, ha abierto espacios para que individuos y grupos de la diáspora puedan ser considerados como recursos valiosos con el

* Investigadora Posdoctoral del Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de la Universidad del Pacífico (Perú), Doctora en Política Internacional por Fudan University (China). Obtuvo su Maestría en Política (Política China, Política Exterior y Relaciones Internacionales) por Tsinghua University (China) y su Licenciatura en Relaciones Internacionales por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Correo electrónico: niftalau@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5145-8930>

objetivo de mejorar y expandir las relaciones económicas, sociales y culturales entre China y sus países de residencia. Por otro lado, también ha surgido la oportunidad y se ha gestado mayor confianza entre algunos de estos grupos para aceptar, reavivar, resaltar o reformular sus “raíces chinas” frente a audiencias locales. No obstante, más allá de observarse enteramente como procesos internos identitarios, la “re-sinización” ha apoyado la acción política de grupos de la diáspora—incluidos los descendientes—y la articulación de sus propios intereses en sus países de residencia. Esto respondiendo en gran medida a sus propias trayectorias históricas y el entorno político y social local en el que se insertan hoy en día. Buscando ahondar en este fenómeno, este estudio permite entender cómo la “re-sinización” de la diáspora china adopta formas diferenciadas en el caso de México y Brasil en cuanto a la acción política a nivel local de algunos grupos. En Brasil, debido a la función de sus trayectorias históricas, grado de adaptación social y mantenimiento de vínculos con China de manera sostenida, la diáspora participa activamente en la diplomacia de ultramar promovida por el Estado chino, y al mismo tiempo, en procesos políticos locales de manera más abierta. En contraste, en México, con una historia de discriminación grave y violenta sobre los migrantes chinos, el proceso de acción política en la actualidad se desarrolla de manera introspectiva, centrada en el reconocimiento histórico tanto interno como externo, y en la aceptación y reconstrucción identitaria de los descendientes.

Palabras clave: Diáspora – re-sinización – China – América Latina.

ABSTRACT

With the aim of elaborating on the implications of the People's Republic of China's new diaspora diplomacy approach—emerging in the 2010s—beyond the well-documented objectives related to development and foreign policy (e.g., investments, aid), this study explores the intersections and mutual reinforcements between diaspora diplomacy initiatives in Latin America and processes of political organization and local-level activism among segments of the Chinese diaspora. This conjuncture—aligned with China's rise as a global power—has, on the one hand, created spaces in which diaspora individuals and groups are increasingly regarded as valuable assets for strengthening economic, social, and cultural ties between China and their countries of residence. On the other hand, it has also generated new opportunities and fostered greater confidence among some of these groups to embrace, revive, highlight, or reinterpret their “Chinese roots” in front of local audiences. However, rather than viewing this solely as an internal identity process, “re-Sinization” has supported political action among diaspora groups—including descendants—and the articulation of their own interests within their respective local contexts. These developments are largely shaped by each group's historical trajectories and the sociopolitical environments in which they are embedded today. Seeking to delve deeper into this phenomenon, this study examines how the “re-Sinization” of the Chinese diaspora takes distinct forms in Mexico and Brazil with regard to local-level political engagement. In Brazil, due to historical trajectories, a higher degree of social integration, and sustained ties with China, diaspora groups are actively involved in China's overseas diplomacy efforts while simultaneously participating more openly in local political processes. In contrast, in Mexico—where the Chinese

community has experienced a history of severe and violent discrimination—the current forms of political engagement are more introspective, centered on both internal and external historical recognition, and on the identity reconstruction and acceptance of Chinese descendants.

Keywords: Diaspora – Re-Sinization – China – Latin America.

INTRODUCCIÓN

Desde el inicio de la época de reforma y apertura en la República Popular China (de aquí en adelante, “China”), el Partido Comunista Chino (de aquí en adelante, “PCC”) ha reconocido a su diáspora como un recurso importante para el desarrollo —esto esencialmente a través de los flujos de remesas, donaciones e inversiones de transnacionales hacia China— (Gao, 2003; Smart y Hsu, 2004). De la mano de Xi Jinping, la política de diáspora se ha ido vinculando de cerca con una serie de objetivos en política exterior, tal como el “Sueño Chino” de rejuvenecimiento de la nación (Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China [MOFA], 2022; China Daily, 2023); la “Iniciativa de la Franja y la Ruta;” o romper con la soberanía del discurso de occidente, apuntando a crear un entorno favorable para el desarrollo de China (Gu, 2017; Xinhua, 2021). Esta reorientación sobre la diáspora es parte del esfuerzo del PCC por convenir un enfoque integral buscando involucrar en su diplomacia a un espectro más amplio de actores gubernamentales y no gubernamentales.

Se estima que el número de chinos de ultramar es de más de sesenta millones de personas (Cui y Zhang, 2018, p. 119) —lo que correspondería a casi la mitad de la población en México y casi un tercio de la población en Brasil—. La mayoría de ellos se encuentra asentado en el Sureste de Asia —alrededor de 27 millones para mediados de la década de 2010— (Suryadinata, 2021), aunque su número también ha crecido considerablemente en algunos países de América Latina a partir de la estrategia “*going global*”, implementada en la década del 2000. A este grupo de chinos de ultramar se les conoce como “nuevos migrantes” (*xinyimin*), quienes han llegado acompañando las crecientes relaciones de China con

el mundo, incluyendo desde inversionistas, trabajadores de empresas chinas, hasta estudiantes y familiares —a diferencia de previos grupos de migrantes, poseen mayor educación, capital económico y tecnológico.

La política de diáspora se ha enfocado esencialmente en los chinos retornados (*guiqiao*) y los residentes en el extranjero que conservan su ciudadanía china (*huaqiao*), esto por la menor complejidad que ha representado para China vincularse con ellos sin despertar sospechas de los gobiernos de sus países de residencia (Thunø, 2001; To, 2014). Más recientemente, en los *xinyimin*, por su capital humano y carácter transnacional. No obstante, en las últimas dos décadas, los pronunciamientos oficiales también han ido incluyendo a los chinos naturalizados (*huaren*) —e inconclusamente, a los descendientes (*huayi*)— dentro de la “gran familia china” (Suryadinata, 2017), es decir, los “chinos de ultramar” son considerados parte de la nación china sin importar su pasaporte o cuántas generaciones han vivido en el extranjero. Mientras esto no significa que las medidas de trato preferencial de la política de diáspora se extienden a éstos, de manera simbólica deja la puerta abierta para aumentar sus conexiones con China.

De manera paralela, en algunos países del Sureste Asiático se ha vuelto “popular” y ahora es visto de manera más “favorable” el ser “chino” o demostrar “conexiones” o “raíces” chinas (Chen, 2021; Hau, 2012; Liu, 2016; Setijadi, 2016). Algunos autores concuerdan que, además de los pronunciamientos oficiales y de la élite, la cultura popular ha sido instrumental en diseminar imágenes favorables sobre lo “chino” y los “chinos” (Hau, 2012). No obstante, más allá de pensar este como un proceso guiado por actores o ímpetus externos, no puede descontarse el papel que ha tenido el recibimiento y respuesta de las comunidades chinas de ultramar frente al

ascenso de China—y su redireccionamiento de la política de diáspora—, además de su agencia.

A modo que, entre muchos chinos naturalizados (*huaren*) y descendientes (*huayi*) se observa una “re-sinización,” referida como “el reavivamiento de raíces chinas de otro modo devaluadas, ocluidas o reprimidas” (Hau, 2012, p. 176), como un proceso tanto de adscripción como de atribución identitaria. En el sentido que, lo “chino”—haciendo referencia a las raíces chinas y no meramente a la ciudadanía—se ha convertido en una identificación estratégica y flexible (Ang, 2001; Shih, 2012) que pueden llegar a emplear en razón de sus intereses y para articular ciertas demandas en el contexto local. Esto, como estrategia creativa para tomar ventaja de la coyuntura (Liu, 2016). Además de la “sinización,” en el Sureste de Asia también puede practicarse la “de-sinización” para afrontar las inquietudes o temores que produce el ascenso de China en algunos países.

A manera de poder avanzar el análisis sobre este fenómeno y sus implicaciones en el contexto local, en este documento se analizan algunos elementos de la diplomacia de diáspora china en América Latina, la cual, además del ascenso económico de China, indudablemente ha generado *momentum* para el reavivamiento de raíces chinas e incremento de su visibilidad frente a las sociedades locales. Se seleccionan los casos de Brasil y México para explorar las formas diferenciadas que adopta la “re-sinización” a manera de articular la acción política a nivel local de algunos grupos de la diáspora china.

En Brasil, debido a la función de sus trayectorias históricas, grado de adaptación social y mantenimiento de vínculos con China de manera sostenida, la diáspora participa activamente en la diplomacia de ultramar promovida por

el Estado chino, y al mismo tiempo, en procesos políticos locales de manera más abierta. En contraste, en México, con una historia de discriminación grave y violenta sobre los migrantes chinos, el proceso de acción política en la actualidad se desarrolla de manera introspectiva, centrada en el reconocimiento histórico tanto interno como externo, y en la aceptación y reconstrucción identitaria de los descendientes.

MARCO TEÓRICO

El término “re-sinización” se refiere al reavivamiento de raíces chinas antes devaluadas, reprimidas u ocluidas; y de manera más general, al incremento de visibilidad, aceptación y autoafirmación de los chinos étnicos, en otras palabras, al orgullo de ser chino, la celebración pública de rituales y el establecimiento o profundización de vínculos socioeconómicos y culturales con las aldeas ancestrales —a veces imaginadas— (Hau, 2012). Si bien no puede estudiarse ajeno al entendimiento tradicional sobre “Sinización” —el cual ha sido sometido a diversas reevaluaciones—, como un proceso centralizado y guiado por China continental para “rehacer” el mundo y a los chinos de ultramar a su imagen (Madsen, 2021), debe distinguirse de la “re-sinización” como un fenómeno que comprende las manifestaciones matizadas y, sobre todo, reevaluaciones de lo considerado como “chino” (*Chineseness*).

Este tipo de reflexiones ha surgido dentro de la academia al tiempo que la “Sinización” fue evolucionando de manera diferente en diferentes países y las interacciones sociales, económicas y culturales de China con el mundo fueron aumentando desde la década del 2000. De modo que, ahora puede hablarse de “Sinización moderna,” entendida como un conjunto de procesos de doble vía históricamente contingentes que conectan a individuos, sociedad y al estado chino con

el mundo apuntalando hacia una “distintividad” (Katzens-tein, 2009, p. 31). Esta nueva mirada considera, además de múltiples actores y prácticas, los diversos territorios desde los cuales se han creado y reinventado significados relativos a “China,” “los chinos” y “lo chino” (Shiraishi, 2006), cada uno asociado con diferentes mecanismos causales (Katzens-tein, 2009, pp. 33–37).

Lo anterior conlleva a que ambos conceptos —como proceso y fenómeno— sean estudiados dentro del entramado de la acumulación de presiones, limitaciones y oportunidades que se gestan para “convertirse en chino” (Wang, 2004, p. 224), en el caso de la identificación de los chinos de ultramar independiente de su pasaporte o genealogía. Así, refiriéndose a la “re-sinización” como un fenómeno apuntalado por diversos grupos de chinos de ultramar, tomando como ejemplo el Sureste de Asia, resalta que ha sido el resultado esencialmente de tres procesos: 1) la relajación de la supresión institucional de las identidades y cultura china que duraron gran parte de la Guerra Fría; 2) los esfuerzos de China por llegar a las comunidades chinas de ultramar; y 3) las enormes oportunidades presentadas frente al ascenso económico de China (Hau, 2012). Esto al tiempo que representantes del Partido-Estado han buscado promover una imagen de “potencia económica,” “beneficio mutuo” y “cooperación sincera” atada con China (Ceccagno y Thunø, 2023; Xinhua, 2023) no sólo para atraer a audiencias extranjeras, sino también a los chinos de ultramar.

En el Sureste de Asia, previo a la década de 1990, los vínculos con China eran vistos como riesgos para la política y sociedad. Ahora, muchos políticos y personas de negocios han reconocido abiertamente sus raíces buscando ganar popularidad. Sobre esto, algunos académicos concuerdan que esto no significa que estos individuos sean “peones” del Partido-Estado chino (Chen, 2021; Setijadi, 2016), sino que se

trata de presentarse como vínculos clave entre su país y China desde una racionalidad práctica-comercial buscando traer oportunidades para sus países. Este tipo de estudios señala que el involucramiento político de los huaren —y huayi— se encuentra generalmente limitado por la falta de interés de estos grupos, quienes históricamente prefirieron integrarse en el entorno local libres de interferencia (Greif, 1975).

Otros autores exponen cómo empresarios que desean expandir sus oportunidades de negocio en China buscan contribuir materialmente para actividades de chinos de ultramar o con donaciones para diversas causas tanto en su país de residencia —como representantes de la “comunidad china”— como en China (Choi et al., 2019; Lau, 2022b; Yu y Jing, 2019). Además del creciente interés en el aprendizaje del idioma con el objetivo de aumentar los propios prospectos profesionales y económicos (Xiaoyu y Yijun, 2023; Yalun, 2019), otro ejemplo elemental de la cultivación y uso de raíces chinas capital estratégico es el *guanxi* o *networking* de negocios (Weidenbaum y Hughes, 1996).

Alrededor del mundo ha surgido una gran cantidad de asociaciones voluntarias contemporáneas (*shetuan*), las cuales, a propósito de sus convenciones mundiales, presentan oportunidades para aumentar sus conexiones transnacionales además de ser espacios para celebrar el orgullo étnico y demostrar algunas tradiciones culturales sub-étnicas (Liu, 1998), por ejemplo, una de las más importantes es la Convención Mundial de Chinos Emprendedores (WCEC por sus siglas en inglés), la cual surge en 1991 como un foro para promover la cooperación económica y el mejoramiento de entendimiento entre emprendedores chinos.

En América Latina, la celebración de este tipo de eventos, en los que convergen diferentes representaciones de asociaciones de lugar de origen —e.g. Asociación Fujian, Asociación Zhongshan— y de carácter transnacional que fueron creadas para conectar las estrategias y planes centrales del Partido-Estado¹, recién se ha estado convirtiendo en una práctica más abierta.

Sin embargo, las migraciones chinas hacia América Latina son anteriores a este fenómeno, comenzando de manera más o menos organizada y multitudinaria a mediados del siglo XIX cuando, desde el otro lado del pacífico, “chinos”—tal como eran identificados por locales de aquel entonces—eran traídos en condiciones de semi-esclavitud para reemplazar la mano de obra africana e indígena tras la abolición de la esclavitud en la región.

Mucho antes que los regímenes rivales de la RPC y la RDC (Taiwán) y las diferencias ideológicas que impulsaban tomaran protagonismo en las dinámicas de la diáspora; mucho antes de la época de reforma y apertura en China liderada por Deng Xiaoping en la década de 1980 que trajo consigo la liberalización migratoria y la eliminación de etiquetas negativas sobre los emigrantes—a quienes anteriormente se denunciaba como traidores—; y mucho antes que Xi Jinping vinculara de cerca la política de diáspora con objetivos en política exterior como “el sueño chino” de rejuvenecimiento de la nación o la “iniciativa de la franja y la ruta” para promover el desarrollo de infraestructura y cooperación internacional.

1 Tal como la Asociación para la Reunificación Pacífica de China (Afiliadas al CCPPNR), la Asociación de Intercambio de China de Ultramar (COEA, por sus siglas en inglés), la Asociación de Chinos de Ultramar Retornados (Afiliadas a ACFROC) y la Asociación de Amistad China-América Latina (CHILACFA).

En este entramado, cada uno de estos acontecimientos y flujos transpacíficos que enmarcan el fenómeno migratorio chino hacia América Latina ha motivado a los diversos grupos de la diáspora china—incluidos los descendientes—a renegociar sus identidades, sobreponiendo y reajustando las representaciones de lo chino frente a lo local a lo largo del tiempo y a través de diversos contextos.

En tanto, la potencialidad de acción política a nivel local por parte de estos grupos, apoyada en su efectividad de organización y empoderamiento a partir de la visibilidad de sus raíces chinas, será específica a sus contextos históricos y espaciales de migración e intercambio con China—y las múltiples “Chinas” y formas de lo chino que han sido producidas en estos lugares y son constitutivas del pasado y presente (Dehart, 2021).

En este marco de estudios, la literatura reciente ha explorado con mayor detenimiento las dinámicas de circulación entre América Latina y el Estado chino. Denardi (2023) y Thunø (2022) subrayan cómo actúa China a modo de un “Estado de alta capacidad diaspórica”, en el cual se construyen espacios transnacionales debido a la combinación del control e inclusión simbólica.

Asimismo, resalta que hay factores determinantes en cada país receptor o sector donde se establecen estos grupos. Con respecto del caso de Argentina, las asociaciones chinas locales no sólo sirven como intermediarios con China, sino que articulan nuevas formas de desarrollar agencia local y modernización (Denardi, 2023; Grimson et al., 2016). En Chile, las representaciones de la comunidad china en el ideario nacional van a seguir marcadas por tensiones raciales como

también por la presencia de la inserción económica de China en la región (Montt et al., 2022).

Estas investigaciones hacen eco de lo observado en los casos de estudio sobre las manifestaciones de “re-sinización” en Brasil y México, mediante los cuales se permite explorar: a) cómo es recibida por los chinos de ultramar en estos países la coyuntura descrita; y de manera particular, b) cómo experimentan y articulan la “re-sinización” a modo de perseguir objetivos políticos a nivel local en sus países de residencia.

METODOLOGÍA

Además del análisis de documentos y notas periodísticas, se realizaron 27 entrevistas a chinos de ultramar en México y Brasil. Se seleccionan estos casos por los diferentes contextos socioculturales en los que están insertadas sus poblaciones chinas de ultramar a pesar de presentar entre los más altos volúmenes de población china y número de asociaciones chinas relativo al resto de los países en América Latina.

Con respecto a lo anterior, para la década del 2010, Perú ocupa el primer lugar en América Latina con 1,300 miles; Brasil el segundo con 252.25 miles; Panamá el tercero con 135.96 miles; Argentina el cuarto con 85.48 miles; México el quinto con 80.0 miles; y Venezuela el sexto con 78.36 miles (Poston y Wong, 2016).

A su vez, a pesar de su población más reducida, México cuenta con 63 asociaciones chinas de diversa índole —e.g. cámaras empresariales, de negocios, profesionales, de estudiantes, culturales, religiosas, etc.—; mientras que Brasil con 83. En Argentina, se encuentran alrededor de 80 asociaciones

activas. El resto de los países en la región presenta menos de 36 asociaciones chinas (Lau, 2021).

El trabajo de campo se llevó a cabo entre agosto y diciembre de 2023. Una parte de las entrevistas se realizó en persona; la otra, se dio de manera virtual. En la Tabla 1, se pueden encontrar algunos detalles respecto a la caracterización de las entrevistas.

Tabla 1
Características generales de grupos encuestados.

País	Número de entrevistados	Grupo de identificación	Lugar	Actividad
México (16)	4	Viejos migrantes	Ciudad de México; Tapachula; Mexicali; Tijuana	Empresarios
	2	Nuevos migrantes		Comerciantes
	10	Descendientes		Diverso
Brasil (11)	4	Viejos migrantes	Sao Paulo	Empresarios
	6	Nuevos migrantes		Comerciantes / Trabajadores empresas chinas
	1	Descendientes		Académica

DIPLOMACIA DE DIÁSPORA CHINA EN AMÉRICA LATINA

Los chinos de ultramar son vistos por el Partido-Estado como un recurso importante para apoyar su desarrollo económico, relaciones con el exterior, la política de “Una sola China” e innovación tecnológica. Con tal propósito, ya desde 2011, el PCC había fijado la “diplomacia pública” como una tarea fundamental para integrar dentro de la política de diáspora (Huang, 2015). A continuación, se describen algunas de las facetas de la diplomacia de diáspora china en la región que toman fuerza a partir de la década de 2010.

Primero, entre los objetivos para mantener el crecimiento económico de China sobresalen la expansión de la presencia de sus productos y empresas en mercados extranjeros. Ante

esto, actores políticos en diferentes niveles se han visto motivados a ampliar el proceso de globalización y localización de redes en América Latina (Myers, 2020). En este entramado, gobiernos provinciales, municipales o instituciones cuasi-gubernamentales en China han buscado vincularse en incremento con algunos grupos de chinos ultramar en la región al tiempo que el Partido-Estado ha promovido la revitalización de viejas asociaciones chinas y la creación de varias asociaciones a lo largo del mundo.

De este modo, han surgido en los últimos años diversos arreglos institucionales para el relacionamiento a nivel local que, a pesar de responder a diferentes modos de organización —e.g. profesionales, de amistad, de negocios—, comúnmente representan a las provincias de emigración más importantes en China —e.g. Fujian, Guangdong, Zhejiang— y exhiben un componente económico y transnacional importante². Algunos ejemplos son la Asociación de Empresarios Zhonghua en México; la Asociación de Empresarios de Guangzhou y la Asociación de Empresarios de Fujian en Brasil; la Asociación Fujian y la Asociación Zhongshan en Perú; la Federación de Chinos de Ultramar de Guangdong en Costa Rica; la Asociación de Empresarios de Fujian en Chile.

Mientras Xi Jinping ha exhortado a los chinos de ultramar en países asiáticos para apoyar activamente y participar en estrategias como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Zhang, 2023), en América Latina también estos arreglos institucionales apoyan las relaciones de persona a persona y económicas. La mayoría de estas asociaciones que han surgido desde el 2010 están conectadas directamente con lugares de emigración en

2 Las asociaciones chinas en América Latina representan en mayor grado a las provincias de Guangdong, Fujian y Zhejiang con sus respectivas subdivisiones administrativas; seguido de Jiangxi y Shanxi.

China donde el Partido-Estado ha impulsado proyectos de desarrollo e industrialización vinculados con los chinos de ultramar. De manera particular, en estos lugares se ha venido implementando una serie de políticas específicas para atraer su inversión, promover la exportación, y procurar la expansión internacional de sus negocios. Además de la implementación de medidas preferenciales y creación de Zonas Industriales para Chinos de Ultramar, en estos lugares se han establecido varios “*think tanks*” sobre chinos de ultramar con el propósito de apoyar el desarrollo de políticas de gobiernos provinciales y dar recomendaciones sobre cómo integrar a la diáspora dentro de estrategias desde diferentes perspectivas (Cui y Zhang, 2018).

Segundo, el Foro de Cooperación entre Gobiernos Locales China-América Latina y el Caribe³ y los acuerdos de hermanamiento entre ciudades y provincias han generado también numerosas colaboraciones productivas. En algunos casos, incluso los líderes de asociaciones chinas —comúnmente chinos naturalizados y descendientes— son quienes se encargan de conectarse con provincias o municipalidades en China y de nutrir las relaciones localizadas, surgiendo de ello acuerdos de hermanamiento con el objetivo de profundizar los intercambios económicos, diplomáticos y culturales (Lau, 2022a). Se estima que en 2023 existían alrededor de 198 acuerdos de hermanamiento entre China y América Latina⁴, siendo las provincias

3 La Asociación China Popular para la Amistad con Países Extranjeros (CPAFFC) es responsable de eventos regionales como este.

4 En 2010, se estimaba el mayor número en Brasil con 46 (ahora 62), seguido de México con 22 (ahora 35), Argentina con 14 (ahora 28), Chile con 11 (ahora 21) y Ecuador con 7 (ahora 12). A modo que, en años recientes, el número ha aumentado considerablemente en Argentina y Chile; además de Uruguay, que en 2010 tenía sólo 4 acuerdos de hermanamientos, y ahora tiene 13 (CPAFFC, 2024).

con mayor número de éstos, nuevamente: Guangdong, Fujian y Zhejiang, seguido de Jiangsu y Sichuan⁵.

Tercero, otro objetivo importante de China en la región es ampliar y consolidar el respaldo de su política de “Una sola China.” En este rubro, el Consejo para la Promoción de Reunificación Nacional Pacífica de China (CCPPNR), una organización paraguas creada por el Departamento de Trabajo del Frente Unido (UFDW) del PCC, ha establecido ramas en varios países de América Latina —e.g. México, Perú, Brasil—. En la mayoría de estos casos, los líderes de estas asociaciones son chinos naturalizados o descendientes influyentes y acomodados que son designados por la Oficina de Asuntos de Chinos de Ultramar (OCAO) bajo el UFDW y que reciben apoyo de la Embajada China.

Finalmente, en cuanto al objetivo de presentarse como un miembro responsable del sistema internacional y mejorar su imagen frente a audiencias extranjeras, Xi ha propuesto ir más allá de canales oficiales con la ayuda de los chinos de ultramar (Gu, 2017, p. 263). Para tal efecto, se observan instancias en las que actores subnacionales en China y asociaciones chinas en la región han actuado en conjunto. Por ejemplo, durante la pandemia del COVID-19, algunas asociaciones de la región gestionaron las donaciones subnacionales de China⁶, y en otros, ellas mismas donaron a sus localidades (Lau, 2022b). Destacan las asociaciones chinas en Brasil, las cuales donaron \$460 mil dólares —cuatro veces más que aquellas por el gobierno central chino—; la Asociación Fujian y diversas comunidades chinas —más de \$177 mil dólares— en Panamá;

5 Shanghai y Chongqing son las municipalidades con el mayor número de hermanamientos en la región.

6 Un ejemplo es la donación de Zhongshan a Perú, gestionada por la Asociación Zhongshan.

y la Asociación de Empresarios Zhonghua —cerca de \$235 mil dólares— en México.

Ante los esfuerzos y oportunidades que surgen de la diplomacia de diáspora, muchos chinos naturalizados y descendientes han buscado sumarse a través de sus asociaciones u organizaciones, resaltando sus “raíces” chinas como estrategia clave en el proceso. En algunos lugares, debido a una mayor articulación entre los grupos, la “re-sinización” se percibe de manera más generalizada, como un fenómeno donde se ha incrementado la visibilidad, aceptación y autoafirmación de los chinos étnicos. En otros, algunos han buscado primero aceptarlas, reavivarlas y darles voz a partir ya sea de la diferencia o informándose en la coyuntura del ascenso económico de China.

“RE-SINIZACIÓN” Y PARTICIPACIÓN DE LOS CHINOS DE ULTRAMAR EN LAS ARENAS DE LA POLÍTICA LOCAL EN BRASIL

El caso de Brasil es uno donde la “re-sinización” se percibe de manera más generalizada, como un fenómeno donde se ha incrementado la visibilidad, aceptación y autoafirmación de los chinos étnicos y de aquellos que tienen, en algún grado, “raíces chinas” (Entrevista 10.08.2023). Brasil hospeda a la segunda comunidad china más grande de América Latina, con cerca de 300 mil miembros —aunque no hay estadísticas exactas sobre cuántos de estos son descendientes—. La mayoría reside en Sao Paulo, nombrada en varias ocasiones como la mejor ciudad para hacer negocios en la región.

Después de la migración china característica hacia la región durante la época colonial, los patrones migratorios más significativos ocurrirían en el contexto de la Guerra Civil china en 1949 y después del establecimiento de relaciones diplomáticas en 1974. Para entonces, la comunidad china había acumulado

cierto poder económico y político, permitiendo que brindaran apoyo a nuevos migrantes chinos, en su mayoría ilegales (Mei, 2014). Sobre este proceso, algunos señalan que la capacidad de adaptación de los chinos de ultramar en Brasil impidió que preservaran enteramente y transmitieran sus raíces chinas (Lu, 2020; Mei, 2014), esto principalmente en favor de poder ascender en la escala social y obtener mayores oportunidades de negocio y desarrollo.

No obstante, hoy en día, su presencia se ha expandido considerablemente en las esferas cultural, económica y política del país (Entrevista 21.08.2023). De manera especial, se distingue que después de la década del 2000, al tiempo que China despega sus relaciones económicas y reafirmaba su compromiso con la región, ocurren grandes esfuerzos entre la comunidad china en Brasil a modo de: 1) promover la cultura china y elementos tradicionales, 2) demostrar valores chinos para promover una imagen positiva de China y los chinos, 3) difundir los principios chinos de cooperación y negocios para mejorar el entendimiento mutuo y confianza, y 4) ganar más espacios para representación política (Entrevista 27.08.2023)⁷.

Además de la organización de eventos culturales y difusión de elementos tradicionales —e.g. Qigong, Kung Fu, caligrafía china— que amplifican su aceptación y simpatía entre los brasileños⁸, los chinos de ultramar han sido comunicadores de

7 Otra área en la que han trabajado los chinos de ultramar es en diseminar las historias de éxito en desarrollo de China para promover la cooperación. Esto comúnmente se hace a través de la difusión en medios de comunicación tanto en chino como en portugués.

8 Por ejemplo, la acupuntura china ahora es ampliamente aceptada dentro del sistema de salud pública del país. El gobierno ha avalado a varias instituciones educativas que imparten programas y cursos de Medicina Tradicional China, y se ha creado el Instituto Brasileño para la Medicina y Acupuntura China y la Asociación Brasileña de Medicina China.

la imagen de China⁹. Los chinos naturalizados y descendientes comúnmente contribuyen con donaciones a caridades¹⁰. Dos de los entrevistados, quienes eran chinos naturalizados y habían llegado a mediados de la década del 2000, participaron en la organización de colectas durante la pandemia del COVID-19 y comentaron: ‘los brasileños han sido muy cálidos y acogedores, si está en nuestras manos apoyar (...), lo haremos (...) ahora hay mayor oportunidad’ (Entrevista 25.08.2023a; Entrevista 25.08.2023b). Estas acciones fueron facilitadas por la cooperación sostenida entre la asociación china a la que pertenecen y gobiernos locales en Fujian y Guangdong, figurando ampliamente en los medios de comunicación locales y sitio web de instituciones del “trabajo de chinos de ultramar”¹¹. En estas notas, destacan los nombres de los representantes, sus puestos, y la toma de fotografía donde se hace entrega del apoyo —comúnmente enseñando un cartel que indica el nombre y logo de la asociación u organización china a la que representan—.

El incremento de aceptación y autoafirmación de los chinos étnicos debido a sus esfuerzos en promover intercambios culturales y caridades se ve reflejada en el respeto, reconocimientos y espacios conferidos por parte del gobierno y sociedad. Por ejemplo, en las ediciones de 2003 y 2010 del Carnaval de Sao Paulo, se invitó a que China participara como pieza central. Centros culturales y de idioma chino fundados

9 De acuerdo con Jing (2012), retratan a los chinos como personas diligentes, benevolentes, justas y trabajadoras que valoran la familia, la educación y desarrollo mutuo.

10 Durante las inundaciones de 2011, las donaciones más grandes fueron hechas por la Asociación China Benevolente en Brasil, la Asociación China Brasileña, y la Asociación para la Reunificación Pacífica de China.

11 Una super-estructura multi-nivel que consiste en una serie de agencias gubernamentales, diplomáticas y organizaciones no gubernamentales para monitorear y vincularse con los chinos de ultramar.

por inmigrantes también han recibido reconocimientos del gobierno, empresarios e instituciones chinas y locales¹². Más importante, en 2018, en agradecimiento a sus contribuciones para “el desarrollo económico y social moderno de Brasil,” el Parlamento de Sao Paulo instituyó el 15 de agosto como el “Día de la Inmigración China” (Xinhua, 2018). Más allá de pensarse estos ejemplos de reconocimiento externo como meras concesiones por parte del gobierno, estos actos han seguido un proceso de politización en el que los grupos de la diáspora china han seguido pasos concretos para organizarse, incrementar su visibilidad, empoderarse, insertar sus demandas, e incrementar su participación política directa.

Además de la creación de un gran número de asociaciones de negocios y la participación en asociaciones chinas transnacionales, algunos empresarios de origen chino han hecho uso de sus raíces para incrementar sus ventajas y oportunidades de *deal-making* y *match-making* con socios y proveedores chinos. Esto con el objetivo de ganar más espacios en la comunidad de negocios local altamente competitiva. En turno, su creciente presencia en el ecosistema empresarial y comercial en Sao Paulo ha facilitado, en ciertos casos, su acceso a redes políticas e incrementado su capital social. Ejemplos tradicionales son los empresarios Bi Wuguo y Ling Xunming¹³. Bi, originario de Hainan, fue uno de los primeros en ser convocado por el gobierno brasileño para apoyar en

12 Por ejemplo, el Centro Huaguang para el Idioma y Cultura China, creado en 2003, ha recibido reconocimientos por parte de la comunidad de negocios de Sao Paulo, la OCAO, el Tribunal Superior Militar de Brasil y el Museo Nacional. Otro ejemplo es el Centro Yuan Aiping para la Cultura Chino-Brasileña.

13 Ling, originario de Beijing, fue un importante filántropo. Ling fundó la Corporación Olvebra, una compañía procesadora de soya, en la década de 1950. Para 1975, se había convertido en el mayor exportador de aceite de soya en Brazil (Lin, 2012). Después, incursionaría en otros sectores como el petroquímico y textil.

la promoción de las relaciones Sino-Brasileñas¹⁴. Lo anterior le valió, a su vez, el nombramiento como presidente de la Conferencia Mundial de Chinos Empresarios (WCEC) y una serie de reconocimientos por parte del gobierno brasileño¹⁵.

Ambos empresarios han servido como ejemplo de la diligencia de los chinos de ultramar (Entrevista 14.08.2023), abogando exitosamente frente al gobierno brasileño por incrementar los intercambios económicos con China. Un comerciante chino entrevistado comentó este tipo de figuras de empresarios chinos consolidadas: '[en Brasil] hay muchos grandes empresarios chinos (...), la mayoría vino en la década de 1950 y 1960 (...). Abrieron [camino] para que otros crearan sus empresas' (Entrevista 3.09.2023a). 'Para nosotros, [el reto] es la competitividad en el mercado (...). Tenemos que ofrecer mejores productos (...) no sólo precio[s] bajos' (Entrevista 3.09.2023b). En esto, los empresarios chinos locales han ayudado a mejorar la percepción sobre la calidad de los productos chinos (Lin, 2012). '[China] busca innovar (...) y facilitar el comercio (...). [Los productos chinos] son más populares que hace 10 años (...) en eso, nos enorgullece' (Entrevista 4.09.2023). Las artesanías tradicionales chinas y sus imitaciones —e.g. porcelana, seda, joyería de jade— también son buscadas por muchos locales hoy en día.

Siguiendo esta trayectoria, en las últimas décadas, la representación política de los chinos de ultramar ha incrementado en Brasil. Un caso muy importante es el de William Woo, hijo

14 Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1974, Bi apoyó activamente a la Embajada China en promover actividades diplomáticas no-gubernamentales, y participó en la recepción de oficiales del gobierno chino de alto rango como Jiang Zemin y Hu Jintao (Jing, 2012).

15 Bi creó una empresa de importación y exportación después de llegar a Brasil en 1954, importando artesanías de Hong Kong y productos eléctricos de Japón para vender a los chinos. Para finales de la década de 1990, sus empresas estarían involucradas en sectores como transporte marítimo, agrícola, e inmobiliario.

de chinos de Guangdong, quien fue elegido como Canciller de Sao Paulo en 2001. Después, entre 2006 y 2014, Woo fungiría como Diputado Federal por Sao Paulo, convirtiéndose en el primer chino brasileño electo en la Cámara de Diputados. Desde esta posición se involucraría en la redacción de la “Ley de Amnistía,” la cual regularizaba el estatus ilegal de inmigrantes y benefició enormemente a los chinos en el país (China News, 2012). En 2010, Heida Li —una asociada de Woo, nacida en Hong Kong— fue también elegida miembro del Congreso de Sao Paulo, convirtiéndose en la primera congresionista china en Brasil¹⁶.

Sobre esto, un empresario chino entrevistado comentó: ‘[Li y Woo] obtuvieron mucho apoyo de los chinos y japoneses [en Brasil]. Los medios de comunicación [chinos] siguieron (...) las elecciones. Fue un gran logro [para los chinos]’ (Entrevista 10.09.2023). Ambas experiencias han dado mayor confianza política a los chinos en Sao Paulo. ‘[En años recientes], cada vez más chinos están entrando a la política (...). Son portavoces [de los chinos] en el país’ (Entrevista 11.09.2023). Para llegar a tales logros, los chinos de ultramar tuvieron que llevar un proceso de aumentar su visibilidad y aceptación frente a las audiencias locales, a la par de incursionar en las esferas de negocios y política. En esto, además del ascenso económico de China, las experiencias de éxito de viejos migrantes chinos generaron mayor confianza para la amplificación de sus raíces como soporte para su acción política.

16 Li había sido líder de la Asociación China de Brasil (ACB) y promovido intercambios sociales y culturales.

LA BÚSQUEDA POR ACEPTACIÓN INTERNA Y RECONOCIMIENTO POLÍTICO EXTERNO DE LOS DESCENDIENTES DE CHINOS EN MÉXICO

En el caso de México, los grupos de chinos originarios más antiguos y los descendientes han seguido proyectos diferentes para reavivar sus raíces chinas y estructurar su identidad a partir de ello. En 2015, se estimaba que la población de chinos de ultramar en México era de alrededor de 80 mil miembros —y cerca de 400 mil descendientes— (Nanfang Daily, 2016). La mayoría vive en Ciudad de México, Mexicali y Tapachula, y por lo general tienen sus raíces en Guangdong.

El contexto sociocultural en el cual se encuentran insertados los chinos en México guarda enormes disparidades con respecto del caso de Brasil. Hoy en día, no puede decirse que se han integrado. Esto, hasta cierto punto, ha impedido que estos grupos, en especial los chinos de vieja generación y los descendientes, hayan ganado amplio reconocimiento en la sociedad, representación política o establecido redes comerciales transnacionales prominentes. En gran parte, esto se debe al enérgico sentimiento popular anti-chino que tiene sus orígenes desde mucho antes de la Revolución Mexicana (1910-1920), remontando durante periodos de dureza económica e inestabilidad política cuando muchos fueron marginados y deportados. Este legado de discriminación continúa permeando en algunas esferas de la sociedad (Entrevista 11.10.2023)—aunque con matices—, especialmente en cuanto a la potencialidad de acción política de estos grupos.

Sin embargo, en los últimos 10 años, se observa una mayor dinamización, en especial de los descendientes en las esferas cultural, académica y política —aunque sobre esta última, de manera diferente y más limitada que en Brasil— (Entrevista 7.10.2023). En el caso de los chinos originarios,

en especial aquellos que llegaron a partir de 1990 —muchos ya naturalizados—, su participación política se observa en la diplomacia pública¹⁷, aunque también, a diferencia de Brasil, de manera sumamente localizada (Lau, 2022a; 2022b) y práctica a modo de impedir una rotunda autoafirmación de los chinos étnicos o aumento de visibilidad y aceptación (Entrevista 3.10.2023)¹⁸.

A partir de la historia de violencia y discriminación prolongada en contra de los chinos, se identifican serias barreras y prejuicios que han sido muy costosos de destronar (Entrevista 20.11.2023). Varias obras mexicanas de ficción y sobre política del siglo pasado habían retratado a China y los descendientes de una manera negativa¹⁹. Asimismo, una crítica que se hace a la historiografía nacional es que, a pesar de la importante migración china a México durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX y la presencia de los chinos durante episodios clave en la formación del país, éstas prácticamente no figuran entre los libros de historia (Entrevista 15.11.2023).

No obstante, en los últimos 10 años, cada vez más descendientes se han dado a la tarea de recolectar las historias de vida de sus antepasados que llegaron de China y recontarlas

17 En el aspecto económico, mediante el establecimiento de asociaciones chinas de negocios y cámaras empresariales. En el aspecto de diplomacia pública y cooperación, sobre la promoción de acuerdos de hermanamiento y gestión de donaciones de actores subnacionales en China.

18 En estos casos, los líderes de ciertas asociaciones chinas procuran la ganancia económica de su localidad —y la propia— además de incrementar su capital social.

19 Un ejemplo es *El Complot Mongól* (1969) de Rafael Bernal, donde el protagonista es un chino-mexicano al cual se describe como insuficiente y de moral cuestionable. José Vasconcelos también criticó la migración china en *La raza cósmica* (1967). Otros más agravantes son *El Ejemplo de Sonora* (1932) y *El Problema Chino en México* (1931) de José Ángel Espinosa, plagados de argumentos xenófobos e imágenes infames.

a modo de novelas biográficas, retratando sus proezas y la valentía con la que enfrentaron los episodios de discriminación. Algunas asociaciones de descendientes, cuyos líderes entrevisté, exaltaron también su papel en motivar a trazar sus árboles genealógicos e indagar en las historias de sus antepasados (Entrevista 18.11.2023). Este tipo de iniciativas ha generado, más allá que una mayor visibilidad o aceptación generalizada entre la sociedad mexicana, una auto-affirmación entre los descendientes sobre sus “raíces chinas”.

A partir del 2010 aparecen también más escritores de ficción, historiadores y antropólogos que recuentan el movimiento anti-chino en el noroeste de México durante las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX, haciendo justicia a los chinos que vieron esos episodios borrados del imaginario colectivo. Muchos de estos autores son descendientes o han vivido en estos lugares —e.g. Baja California, Sonora, Sinaloa, Coahuila²⁰—. De acuerdo con la antropóloga Mónica Cinco, ‘desde la década de 1990 (...) la producción académica sobre la migración de chinos [había] sido apuntalada por algunos académicos sin raíces chinas’ (Entrevista 13.10.2023). Si bien estos pioneros abrieron la puerta en algunas líneas de investigación²¹, hoy se produce tanto a manera de historiografía como sobre diversas manifestaciones contemporáneas de las comunidades chinas en el país.

20 Ejemplos son Guillermo Munro con *La Ruta de los Caídos*, Juan Esmerio con *Tu Nombre Chino*, Julián Herbert con *La Casa del Dolor Ajeno*, José Luis Trueba con *Genocidio*, en la década de 2010. Y académicos como Damián Adame, Roberto Chao, y Mónica Cinco. En años recientes, también han aparecido películas y documentales como *Sonora*, del director Alejandro Springall, en la cual se relata el tortuoso viaje por el desierto de una familia compuesta por un chino, una mexicana y su hija.

21 Sobre el origen de la migración china a México, el movimiento anti-chino, y el desarrollo de las comunidades chinas en los estados del norte durante los siglos XIX y XX.

A partir de su investigación académica, Cinco logró construir una comunidad bien afianzada que eventualmente derivó en un proyecto cultural y político en el cual ella y un grupo de descendientes formularon la idea de “solicitud de perdón” del Estado Mexicano a los chinos en México por los agravios históricos del anti-chinismo en el país. El 18 de diciembre de 2019, el Estado Mexicano ofreció disculpas públicas a varios descendientes de los matrimonios chino-mexicanos que habían sido expulsados del país entre 1929 y 1934. En un acto formal, quien fuera entonces la titular de la Secretaría de Gobernación, Olga Sánchez, fue nombrando uno por uno a varios chino-mexicanos de esa generación y ofreciéndoles disculpas.

De acuerdo con Cinco, “el acto fue muy emotivo” por el significado para los chino-mexicanos de ‘(...) obtener reconocimiento de parte de un Estado que en el pasado no sólo los expulsó, sino que, por décadas, también había tenido en el olvido’ (Entrevista 13.10.2023). Este acontecimiento fue el prelude para lo que el Estado Mexicano llamaría “Acto de Perdón oficial por los agravios históricos a la Comunidad China en México,” el cual se llevó a cabo el 17 de mayo de 2021 en Torreón, Coahuila, espacio emblemático del anti-chinismo mexicano. En este acto, el presidente Andrés Manuel López Obrador ofreció disculpas a las comunidades chinas del país por la Matanza de Torreón de 1911, por las persecuciones sistemáticas que duraron casi cuatro décadas del siglo pasado y las expulsiones de chinos y sus familias mexicanas durante la década de 1930²².

22 En esta ceremonia participaron los gobernadores de Coahuila y Durango, Miguel Riquelme y José Rosas; el embajador de China en México, Zhu Qingqiao; el ex embajador de México en China, Sergio Ley; y líderes de la comunidad china en México, incluida Cinco.

Ambas ceremonias y los proyectos circundantes de “La Comunidad China en México”²³ constituyeron un gran emprendimiento en aras de transitar hacia la construcción de una memoria colectiva y a este, más que recién descubierto, reconstruido orgullo de ser chino-mexicanos desde una nueva posición (Cinco, 2024). En entrevistas con otros dos líderes de asociaciones chinas en México que colaboraron en el proyecto, admitieron: ‘muchos [descendientes] no tenían idea o dimensionaban estos episodios de violencia y discriminación’ (Entrevista 9.12.2023a). Al tiempo que el proyecto comenzó a llegar y tocar a cada vez más chino-mexicanos, ‘se vieron obligados a [indagar] en sus raíces y la historia de sus antepasados, recordar (...) desde la emoción y dolor’ (Entrevista 9.12.2023b).

Esto implicó reparar y sobreponerse frente a la negación que no únicamente el Estado Mexicano practicaba sobre dichos hechos históricos o los chino-mexicanos, sino también frente a los chinos de primera generación —quienes habían rechazado la existencia de los chino-mexicanos—, y ‘desde una mirada propia’, a la que muchos descendientes en el país practicaban sobre ellos mismos y sus raíces (Entrevista 1.11.2023). Este proceso de reconstrucción y auto-afirmación de la “identidad sino-descendiente” está ocurriendo ‘a partir de la diferencia’, tanto con respecto de los que no son sino-descendientes, como de los chinos de vieja generación y nuevos migrantes (Entrevista 3.09.2023c).

23 Desde su experiencia de investigación, Cinco afirma que no puede hablarse de “La Comunidad China en México,” sino de las “comunidades” de la diáspora china en el país, en plural y con toda su diversidad. “La multiplicidad de espacios y circunstancias no pueden reducirse a un solo [sujeto] porque cada uno de los [miembros] de la diáspora están situados y construyen puntos de vista desde muchos lugares” (Cinco, 2017).

En este sentido, este proceso de auto-afirmación entre los sino-descendientes en México se ha dado de cierta manera independientemente a la coyuntura del ascenso económico de China y su mayor asertividad en términos de diplomacia pública. Al tiempo que China había también olvidado a los descendientes por cuestiones prácticas, y las circunstancias históricas han sido hostiles para este grupo, no han buscado reformularse o constituirse como un grupo “aprovechable” en cuanto a presentarse como vínculos necesarios entre China y México desde la perspectiva de la diplomacia de diáspora. Asimismo, muchos nunca han visitado China no tienen conocimiento del idioma y son extremadamente diversos socioculturalmente.

No obstante, en cuanto a la demostración de elementos de la cultura china, visto como un proyecto hacia el exterior, algunas asociaciones de descendientes buscan recalcar sus raíces chinas a modo de posicionarse frente a otros. Por ejemplo, dos líderes exaltaron el interés del gobierno local por requerir su participación en eventos artísticos y culturales, además de su labor —la cual contrapusieron a la de otras asociaciones chinas— por demostrar a las audiencias locales elementos ‘fieles y originales de [su] cultura’ (Entrevista 20.08.2023). Citando la danza del dragón, mostraron mucho orgullo en la elaboración artesanal de los trajes y el dragón chino. Para ellos, el mandar a traer las telas y accesorios desde China representaba una de las formas ‘más puras (...) de mantener [sus] tradiciones y demostrarlas’ (Entrevista 13.11.2023).

En cuanto a las asociaciones de chinos originarios —tanto algunas más antiguas como las de nuevos migrantes—, éstas buscan generar vínculos de negocios con China. En estos casos, incluso sus emprendimientos de “re-sinización” están atados a un componente de negocios. Por ejemplo, algunas

de estas asociaciones, dentro de las cuales sus miembros tienen sus raíces y se habían comunicado históricamente en cantonés, están conduciendo sus reuniones oficiales y promoviendo cada vez más el aprendizaje del mandarín a través de la creación de escuelas²⁴. Dos líderes entrevistados señalaron que los cursos estaban ‘dirigidos a (...) descendientes y niños recién llegados [a modo de] mantener sus costumbres e idioma’ (Entrevista 19.11.2023). No obstante, por sus comentarios, parecía que cierto grado de urgencia radicaba en contar con más traductores para las visitas de negocios (Entrevista 5.08.2023), en vez de referirse a un tema de conectar con sus raíces.

CONCLUSIONES

En algunos países de América Latina, la “re-sinización” de la diáspora china se observa de manera más clara a partir de la década de 2010 y con sus propias contingencias informadas, además de la coyuntura demarcada por el ascenso económico de China y los esfuerzos en su diplomacia de diáspora, por los procesos de integración dentro de las sociedades locales y entre estos mismos grupos.

En Brasil, un país en el que los chinos de ultramar no han sufrido de discriminación notable y se han disfrutado relaciones relativamente cercanas con China desde hace décadas, la “re-sinización” se percibe de manera más generalizada, siendo un caso en el que los chinos naturalizados y descendientes han incrementado sustancialmente la visibilidad, aceptación y auto-afirmación de “lo chino” y “los chinos” entre la sociedad y las esferas de negocios y política en el país. Para llegar a tal punto, los chinos originarios y chino-brasileños han encon-

²⁴ Han venido integrando entre sus profesores a chinos originarios y descendientes.

trado puntos de convergencia para: a) promover la cultura china y elementos tradicionales, b) demostrar los valores chinos, c) difundir los principios chinos de cooperación y d) ganar más espacios de representación política.

En México, el legado de persecución y discriminación en contra de los chinos y descendientes durante la primera parte del siglo pasado ha dejado secuelas no sólo en las esferas cultural, de negocios y política en el país, sino al interior de los grupos. No obstante, en los últimos 10 años, ha habido una mayor dinamización de los grupos que conforman la diáspora china en México que ha generado manifestaciones de “re-sinización.” Aunque esto ha sido de manera más específica y observada como un “reavivamiento” y “mayor confianza” sobre sus raíces chinas —y no como lograr una mayor “aceptación” frente a grupos externos—. En especial con respecto de los descendientes, quienes, gracias al ardua labor de líderes académicos de su comunidad, han comenzado a aceptar sus raíces chinas, reavivarlas y darle voz a su historia trágica.

Con respecto de preguntas como: ¿qué cabida tiene la “re-sinización” en estos países dentro de la diplomacia de diáspora?, una examinación sobre los proyectos que han seguido las diásporas chinas en cada uno de estos países puede esclarecernos. Por un lado, en Brasil, al estar también anclados en experiencias de éxito de viejos migrantes chinos que mantuvieron y aprovecharon sus lazos con China para expandir sus oportunidades, los desarrollos de la comunidad china en Brasil han estado conectados de cerca con China. De manera que individuos y grupos, generalmente por medio de sus asociaciones, no sólo han podido insertarse dentro de la diplomacia de diáspora china, sino que también han encontrado esto sumamente atractivo.

Por otro lado, en México, se distinguen diferentes proyectos dependiendo del grupo en cuestión. Los chinos originarios—tanto viejos como nuevos migrantes—, quienes tienen experiencia de haber vivido en China y hablar el idioma, han estructurado su identidad informándose en la coyuntura del ascenso económico de China y las oportunidades que presenta el insertarse dentro de la diplomacia de diáspora. En cuanto a los descendientes, no han buscado ni podido constituirse y presentarse como vínculos necesarios entre China y México desde la perspectiva de la diplomacia de diáspora, dejando cabida a la idea de China únicamente como aquel lugar simbólico del cual sus ancestros algún día partieron.

REFERENCIAS

- Ang, I. (2001). *On Not Speaking Chinese: Living between Asia and the West*. Routledge.
- Ceccagno, A. y Thunø, M. (2023). Digitized diaspora governance during the COVID-19 pandemic: China's diaspora mobilization and Chinese migrant responses in Italy. *Global Networks*, 23(1), 90–105. <https://doi.org/10.1111/glob.12389>
- Chen, W. (2021). Harnessing the sending state: Pragmatic improvisations and negotiated memberships of the Chinese diaspora in Laos. *Political Geography*, 89, 102425. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2021.102425>
- China Daily (31 de agosto de 2023). *Xi's remarks on importance of overseas Chinese*. <https://www.chinadaily.com.cn/a/202308/31/WS64f09da3a310d2dce4bb3372.html>
- China News (12 de julio de 2012). *William Wu to Run for Congress two years after not Running for Sao Paulo City Council*. <https://www.chinanews.com.cn/hr/2012/07-22/4049867.shtml>

- Chinese People's Association for Friendship with Foreign Countries. (2024). *Overview of international sister cities across the country*. https://www.cpaffc.org.cn/index/friend_city/index/lang/1.html
- Choi, C., Oishi, T. y Shiroyama, T. (2019). *Chinese and Indian Merchants in Modern Asia: Networking Businesses and Formation of Regional Economy*. Brill.
- Cinco, M. (2017). "A mí no me pueden volver a sacar": *Etnografía práctica desde los márgenes de la diáspora chino mexicana* (p. 8910jt68c) [Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa]. <https://doi.org/10.24275/uami.8910jt68c>
- Cinco, M. (2024). Estudiar la migración de chinos en México desde la Antropología. *Ichan Tecolotl*, 35(379). <https://ichan.ciesas.edu.mx/estudiar-la-migracion-de-chinos-en-mexico-desde-la-antropologia/>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2021). *Petición de perdón por agravios a la comunidad China en México*. <https://www.cndh.org.mx/noticia/peticion-de-perdon-por-agravios-la-comunidad-china-en-mexico-0>
- Cui, S. y Zhang, Z. (2018). Overseas Chinese Communities and the Construction of the 'Belt and Road' Security System. *Journal of International Security Studies*, 36(3), 117–137.
- Dehart, M. (2021). *Transpacific Developments: The Politics of Multiple Chinas in Central America*. Cornell University Press.
- Denardi, L. (2023). Guanxi, familismo y asociaciones: ¿Las claves de las prácticas comerciales de migrantes chinos en Buenos Aires? *Ibero-América Studies*, 6(2), 7–15.
- Greif, S. (1975). Political attitudes of the overseas Chinese in Fiji. *Asian Survey*, 15(11). 971–980.
- Grimson, A., Ng, G. y Denardi, L. (2016). Las organizaciones de inmigrantes chinos en Argentina. *Migración y Desarrollo*, 14(26). 25–73.

- Gao, T. (2003). Ethnic Chinese networks and international investment: Evidence from inward FDI in China. *Journal of Asian Economics*, 14(4), 611–629. [https://doi.org/10.1016/S1049-0078\(03\)00098-8](https://doi.org/10.1016/S1049-0078(03)00098-8)
- Gu, Y. (2017). *Blue Book of Overseas Chinese. Annual Report on Overseas Chinese Study*. Shehui Kexue Wenxian Chubanshe.
- Hau, C. S. (2012). Becoming “Chinese” in Southeast Asia. En P. Katzenstein (Ed.), *Sinicization and the Rise of China* (pp. 175–206). Routledge.
- Huang, P. (2015). *Study on the role of Overseas Chinese in China’s soft power building*. Economic Science Press.
- Jing, C. (2012). Sobre el Papel de los Chinos de Ultramar en el Avance del Poder Blando de China en Brasil. *Orientando*, (4), 51–83. <https://orientando.uv.mx/index.php/orientando/article/view/320>
- Lau, N. (2021). *Diaspora networks and Chinese investment in Latin America* [Tesis de Doctorado, Universidad de Fudan].
- Lau, N. (2022a). Diásporas, redes étnicas e inversión china en México. *Cuadernos de Trabajo del CECHIMEX*, (5).
- Lau, N. (2022b). Imaxe de China no exterior e diplomacia das máscaras en América Latina: o papel das asociacións chinesas durante a pandemia da Covid-19. *Tempo Exterior*, 23(45), 79–99.
- Lin, H. (2012). Functions of Chinese Communities in the Development of China-Latin American Relations. En S. He (Ed.), *China-Latin America Relations: Review and Analysis* (pp. 107–119). CASS.
- Liu, H. (1998). Old Linkages, New Networks: The Globalization of Overseas Chinese Voluntary Associations and its Implications*. *The China Quarterly*, 155, 588–609. Cambridge Core. <https://doi.org/10.1017/S0305741000050001>
- Liu, H. (2016). Opportunities and Anxieties for the Chinese Diaspora in Southeast Asia. *Current History*, 115(784), 312–318. <https://doi.org/10.1525/curh.2016.115.784.312>

- Lu, S. (2020). *Novos Imigrantes Chineses No Brasil Desde Os Anos 1970* [Tesis de Maestría, Universidade de Lisboa].
- Madsen, R. (2021). *The Sinicization of Chinese Religions: From Above and Below*. Brill.
- Mei, W. (2014). *Linguagem, Interacao Social e Cultura: Alternancia de Codigo Chines-Portugues por Imigrantes Chineses no Rio Grande do Sul* [Tesis de Maestría, Universidade de Caixas Do Sul].
- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (26 de agosto de 2022). *The Chinese Dream Is a Dream of the People – President Xi Jinping Shares Stories of Liangjiahe in Seattle*. https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/zggcddwjw100ggs/xsd/202208/t20220826_10754300.html
- Montt, M., Chan, C. y Ríos, M. (2022). *Chineseness in Chile: Shifting Representations During the Twenty-First Century*. Palgrave Macmillan.
- Myers, M. (2020). *Going Local, An Assessment of China's Administrative-Level Activity in Latin America and the Caribbean*. The Dialogue. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2020/12/Going-Local-Chinas-Administrative-Level-Activity-in-LAC.pdf>
- Nanfang Daily. (22 de septiembre de 2016). *The Chinese and Overseas Chinese's Struggle Road in Mexico: Striving for Survival through Hardships*. Overseas Chinese Affairs Office Of The State Council. <https://www.gqb.gov.cn/news/2016/0922/40650.shtml#:~:text=%E6%8D%AE%E4%B8%8D%E5%AE%20%8C%E5%85%A8%E7%BB%9F%E8%AE%A1%E-F%BC%8C%E5%A2%A8%E8%A5%BF%E5%2093%A5,%E4%B9%9F%E6%9C%8970%25%E6%-9D%A5%E8%87%AA%E5%B9%BF%E4%B8%9%20C%E7%9C%81%E3%80%82>

- Poston, D. y Wong, J. (2016). The Chinese Diaspora: The Current Distribution of the Overseas Chinese Population. *Chinese Journal of Sociology*, 2(3), 348–373.
- Setijadi, C. (2016). A beautiful bridge: Chinese Indonesian associations, social capital and strategic identification in a new era of China Indonesia relations. *Journal of Contemporary China*, 25(102), 822–835.
- Shih, C. (2012). Cultural Sinicization in Four Diasporic Lives. En P. Katzenstein (Ed.), *Sinicization and the Rise of China* (pp. 153–174). Routledge.
- Smart, A. y Hsu, J. (2004). The Chinese Diaspora, Foreign Investment and Economic Development in China. *Review of International Affairs*, 3(4), 544–566.
- Suryadinata, L. (2017). Blurring distinction between Huaqiao and Huaren: China's changing policy towards the Chinese overseas. En D. Singh & M. Cook (Eds.), *Southeast Asian Affairs 2017* (pp. 101–114). ISEAS Publishing. <https://doi.org/10.1355/9789814762878-009>
- Suryadinata, L. (2021). A Rising China Affects Ethnic Identities in Southeast Asia. *Perspective*, (74). https://www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/2021/05/ISEAS_Perspective_2021_74.pdf
- Thunø, M. (2001). Reaching Out and Incorporating Chinese Overseas: The Trans-territorial Scope of the PRC by the End of the 20th Century. *The China Quarterly*, 168, 910–929. <https://doi.org/10.1017/S0009443901000535>
- Thunø, M. (2022). Engendering Transnational Space: China as a High-capacity Diaspora State and Chinese Diasporic Populations. *China Perspectives*, 4, 3–6. <https://doi.org/10.4000/chinaperspectives.14308>
- To, J. (2014). *Qiaowu: Extra-territorial policies for overseas Chinese*. Brill.
- Weidenbaum, M. y Hughes, S. (1996). *The Bamboo Network: How Expatriate Chinese Entrepreneurs are Creating a New Economic Superpower in Asia*. Simon and Schuster.

- Xiaoyu, D. y Yijun, X. (2023). Sustainable development for international Chinese language education along the belt and road countries in the post-epidemic era: A SWOT-AHP approach. *E3S Web of Conferences*, 420, 10026. <https://doi.org/10.1051/e3sconf/202342010026>
- Xinhua (13 de agosto de 2018). *Celebran en Sao Paulo Llegada de Inmigrantes Chinos a Brasil*. http://spanish.xinhuanet.com/2018-08/13/c_137385858.htm
- Xinhua (1 de junio de 2021). *Xi Jinping stresses the need to expand and advance international propaganda work at the 30th CCP CC Collective Training*. https://www.xinhuanet.com/politics/2021-06/01/c_1127517461.htm
- Xinhua (28 de agosto de 2023). *Entrevista: Cooperación sincera entre África y China produce beneficios tangibles, según experto angoleño*. <https://spanish.xinhuanet.com/20230828/1f2d350f8ffd4b5a8559e48386b0c447/c.html>
- Yalun, A. (2019). International Promotion of Chinese Language in the New Era. *International Education Studies*, 12(7), 67–79.
- Zhang, D. (2023). China's diplomacy and diaspora perceptions: Evidence from the Pacific region. *Asia & the Pacific Policy Studies*, 10(1–3), 46–62. <https://doi.org/10.1002/app5.379>
- Yu, J. y Jing, Y. (2019). Push and Pull: A Case Study of the Dynamics of Chinese Diaspora Philanthropy. *The China Nonprofit Review*, 11(2), 282–303.

Anexos

Anexo 1: Lista de Entrevistas

- * Entrevista con chino de vieja generación, 5.08.2023, Mexicali, México.
- * Entrevista con descendiente chino, académico, 10.08.2023, Sao Paulo, Brasil.
- * Entrevista con chino de vieja generación, empresario, 14.08.2023, Sao Paulo, Brasil.

- *Entrevista con descendiente chino, 20.08.2023, Tapachula, México.
- *Entrevista con chino de vieja generación, empresario, 21.08.2023, Sao Paulo, Brasil.
- *Entrevista con nuevo migrante chino, trabajador de empresa china, 27.08.2023, Sao Paulo, Brasil.
- *Entrevista con nuevo migrante chino, comerciante, 25.08.2023a, Sao Paulo, Brasil.
- *Entrevista con nuevo migrante chino, comerciante, 25.08.2023b, Sao Paulo, Brasil.
- *Entrevista con nuevo migrante chino, comerciante, 3.09.2023a, Sao Paulo, Brasil.
- *Entrevista con nuevo migrante chino, comerciante, 3.09.2023b, Sao Paulo, Brasil.
- *Entrevista con chino de vieja generación, 3.09.2023c, Tijuana, México.
- *Entrevista con nuevo migrante chino, comerciante, 4.09.2023, Sao Paulo, Brasil.
- *Entrevista con chino de vieja generación, empresario, 10.09.2023, Sao Paulo, Brasil.
- *Entrevista con chino de vieja generación, empresario, 11.09.2023, Sao Paulo, Brasil.
- *Entrevista con nuevo migrante chino, 3.10.2023, Ciudad de México, México.
- *Entrevista con chino de vieja generación, 7.10.2023, Ciudad de México, México.
- *Entrevista con nuevo migrante chino, 11.10.2023, Ciudad de México, México.
- *Entrevista con Mónica Cinco, descendiente chino, 13.10.2023, Ciudad de México, México.
- *Entrevista con descendiente chino, 1.11.2023, Mexicali, México.
- *Entrevista con descendiente chino, 13.11.2023, Tapachula, México.
- *Entrevista con descendiente chino, 15.11.2023, Tijuana, México.
- *Entrevista con descendiente chino, 18.11.2023, Tapachula, México.
- *Entrevista con chino de vieja generación, 19.11.2023, Mexicali, México.
- *Entrevista con descendiente chino, 20.11.2023, Mexicali, México.

*Entrevista con descendiente chino, 9.12.2023a, Ciudad de México, México.

*Entrevista con descendiente chino, 9.12.2023b,

